

LUZ... SIN LUZ.

Enciendo una vela y la penumbra disminuye, camino con el poco rayo de luz que sobrevive y me instalo frente a una hoja en blanco a punto de morir; la pluma se pierde en la nada y aparece de pronto, la luz de la vela descifra lo que quiero decir y me atacan recuerdos en fila india, una voz en mi interior me acusa y otra en mi oído me consuela, y empiezan a nacer las letras en la oscuridad de una noche que se niega a morir.

La vela va dejando un rastro de su existencia afuera de su ser y la pluma desgarrar una hoja en blanco que quiere llorar; luz, sin luz de verdad, letras muertas que van tomando vida a medida que la luz de la vela va muriendo, y allí, entre acentos, puntos y comas, nacen las primeras letras de un diario que jamás llegaría a su fin.

PIEL... DELIRIO.

Uso tus pezones como acento para componer con tu cuerpo el texto perfecto, la nota indicada, y ahí estás, dispuesta a inspirar una historia entre sabanas, pétalos y ropa en desorden, me voy deslizando despacito por tu escote procurando no mirar hacia arriba para no querer devolverme y que mi lengua y su jugueteo hagan retrasar mi cometido; después de 5 intentos fallidos lo consigo, y ahí voy hacia ti, contra ti, y llego y tu vientre me ofrece la calidez necesaria para motivarme a seguir, ahora quiero estar dentro de ti, y me deslizo por tu humedad y acaricio las paredes que me van dando entrada a medida que el vaivén y el éxtasis de estar en ti me provoca, y me hago dueño del delirio de tener tu piel para mí, mientras nos dure el deseo y la ocasión lo permita.

EL HOY SE HIZO AYER.

Y nos cansamos de soñar juntos, creando paraísos de papel e historias con final feliz, y dejaste de ser mi princesa y yo tu príncipe azul; y así me fui destiñendo y pintando de colores grises cada nube sobre la que un día voláramos.

Y el hoy se hizo ayer, cansado de soñar, y el peso del fracaso adornó su espalda con la carga de no poder más.

Y el hoy se hizo ayer, justo cuando creía tener futuro y cuando asomaban unas alas que querían crecer.

Ya no habrá un mañana para crear, jugar, querer, habrá un mañana para olvidar que hubo un hoy que se hizo ayer.

¡Y SI NO ESTÁS QUÉ?

¿Y si no estás qué?

Semana 2, día 6, hora 9.

Se van acabando las lágrimas y van aumentando los motivos para seguir llorando.

¿Qué hacer?

Vivir es la respuesta

¿Y si no?

¿Regresar al ayer para buscar el hoy que se nos perdió por estar buscando pretextos para ser feliz cada uno a su modo?

Y así, perdemos más semanas y ganamos motivos para dejarnos ir.

UN CORAZÓN DE 7 AÑOS.

Corre, juega, vive; y en su mundo no hay problemas, razona en medio de la inocencia que la asiste y juega y sigue jugando, la miro y me guiña el ojo, acto seguido me arroja un beso a quemarropa y las letras llegan quizás más rápido que el beso...

Y me inspira cada cosa, unas que escribo, otras que dejo pasar, y me ama y lo repite una y otra vez y cabe tanto amor en su existencia de 7 años que hace que mis lágrimas broten y mi corazón (viejo, bastante viejo) se rejuvenezca.

Un corazón de 7 años que me devolvió la ilusión y corrigió mi camino.

TU CUERPO.

¡Qué espectáculo tu cuerpo!

Ahí tendido, víctima de un sutil ataque de perfección, curvas, belleza; y yo, con solvente sutileza recorro palmo a palmo con mis besos, aquello que provoca mi embeleso, mi furia, mi pasión, mi sentimiento.

En tu cuerpo inicio el recorrido, fiel puente pecaminoso clásico y perfecto que me enseña a ser feliz unos minutos siendo dueño de tu sabor y sus efectos.

OLVIDO.

Paquete de recuerdos sin sonido

Sonata de silencio en soledad

Batalla entre el ayer y entre el olvido

Recuerdos que jamás se olvidaran.

ESCRITOR

¿Qué te diré cuándo te vea?

¿Inventaré una mirada que hable por mí? ¿Un guiño de ojo que se apiade de lo que ahoga mi temor? ¿Un roce de piel que condense el sentimiento?

¡Improvisa escritor, ¡no sólo en letras! Encuentra la salida, sal corriendo, rodéala con tus brazos, plántale un beso, camufla cada escrito en algún: "hola" sostén una mirada, inventa un gesto, cruza aquel silencio que separa lo que escribes de lo que quieres decir.

¿Qué le dirás escritor cuando la veas? Ya lo has dicho escritor... sigue escribiendo.

QUÉDATE.

¡Quédate aquí, no habrá promesas!

Ni reproches, ni exigencias, no habrá reclamos ni imponencias, sólo habrá complicidad y un mutuo acuerdo, donde la única condición es no tener condiciones y no reparar en besos ni caricias.

¡Quédate aquí! No habrá olvidos, ni despedidas dolorosas, no habrá experiencias desastrosas que hagan daño, ni venganzas tortuosas que provoquen lágrimas.

¡Quédate aquí! Lo demás, es lo de menos y corre todo a mi cuenta.

GANAS.

Ganas de huir, de permanecer, de soñar, de ser. Ganas de vivir, de volar, de caer y volverme a levantar.

Ganas de entenderte y olvidarte, de tenerte y extrañarte.

Ganas de verme en tus brazos y cambiar el destino, Ganas de tenerte aquí conmigo y saltar, aunque no pueda de momento caminar, Ganas de cantar, aunque la voz no me ayude, ganas de escribir, aunque los dedos se cansen y las hojas se agoten.

Ganas de no tener ganas de verte partir.

Ganas de jugar a ser feliz y aprender a conocerte.

Ganas de construir la historia de la cual seremos protagonistas.